

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA CALLE CERROJO Nº 4-12 DE MÁLAGA.

DAVID GESTOSO MOROTE
JOSÉ IGNACIO LÓPEZ RODRÍGUEZ
Astarté-Estudio de Arqueología

Resumen: La excavación arqueológica ha permitido documentar diferentes restos de la Malaca romana y de la Malaga musulmana, en concreto, una zona industrial al exterior de la muralla romana y parte del arrabal de Attabanim. Los niveles romanos abarcan los siglos I al IV con estructuras relacionadas con las actividades comerciales del puerto, con una necrópolis y con un importante complejo alfarero. Los niveles musulmanes corresponden a la época almohade (siglos XII-XIII), documentándose varios edificios de almacenaje de mercancías y una vivienda.

Summary: The archaeological excavation has documented different remains of the Roman Malaca and Muslim Malaga, specifically, an industrial area outside the Roman wall and part of the suburb of Attabanim. Roman levels spanning the first to fourth centuries with structures related to the commercial activities of the port, with a necropolis and complex with significant potter. The Muslim levels are from the Almohad era (XII-XIII), documenting various goods storage buildings and a house.

RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN.

La excavación se ha realizado en un solar próximo a la desembocadura del río Guadalmedina de Málaga, en su margen derecha, en el actual barrio del Perchel norte, sobre el espacio del Arrabal de Attabanim de época musulmana. A nivel general podemos hablar de una primera ocupación romana de la parcela y de una posterior musulmana. En la época romana la parcela se destinó a actividades industriales como la alfarería y la salazón de pescado, a necrópolis y a uso doméstico, entre otras. Se han hallado un buen número de estructuras que pertenecen a diferentes fases de ocupación del terreno. También se han podido reconocer varios edificios, cuyas estancias se han denominado con un número romano, y varias estructuras independientes como hornos, piletas o un área funeraria. Así, en C-1 tenemos una macroestructura (E-IX), el Edificio F, cuatro hornos y un área funeraria. En C-2 tenemos el Edificio D, el Edificio E, el Edificio G, un horno y un pavimento de lajas. En C-3 sólo documentamos una estructura con una pileta de salazón. En época musulmana la parcela no se ocupó hasta el siglo XII, con los almohades. Las estructuras musulmanas se pueden agrupar claramente en cinco edificios, cuyas estancias se han denominado con un número arábigo. En C-1 encontramos el Edificio A, de grandes dimensiones, con un posible uso industrial. En C-2 el Edificio B, el Edificio C y el Edificio I, con un probable uso doméstico. En el corte C-3 encontramos estructuras no muy definidas que hemos denominado Edificio H.

1. FASES DE OCUPACIÓN.

Época ALTOIMPERIAL ROMANA.

Fase I: Siglo I.

Directamente sobre las arenas de playa correspondientes a la desembocadura del río Guadalmedina se documenta un primer estrato romano de ocupación datado a

partir de diferentes objetos de vidrio hallados en el sondeo 4/C-1 y que lo fecha en el siglo I. Estos materiales están en relación con un pavimento de *opus signinum*, del cual sólo pudimos documentar la parte visible en el propio sondeo. Presenta una fuerte inclinación de norte a sur en dirección al mar, aunque no podemos concretar si originalmente era así o su estado actual se debe al deterioro del mismo. Suponemos que este suelo se extendería hacia el norte del corte, por lo que estaríamos ante un espacio pavimentado muy cerca del río y del mar.

Fase II: Siglo II.

A este momento constructivo corresponden varios muros de cierre y la estancia VI. En un primer momento se levantó un importante muro de sillares que cruza el corte de oeste a este y que cierra un gran espacio, que parece adaptarse al terreno mediante un quiebro en el centro del corte C-1. Se trata de un muro asentado en una zapata algo más ancha que él y elaborada en pequeña mampostería ligada con *opus caementicium* que a su vez se apoya en una cama de cantos de río y que se inserta en las arenas de playa. Del muro se conservan dos hiladas de sillares de arenisca, algunos de los cuales fueron reutilizados posteriormente *in situ* a tenor de las muescas que presentan. A este muro se le adosó otro, conservándose sólo hasta el quiebro del anterior. Se trata de un muro de mediana mampostería ligada con *opus caementicium* que conserva un alzado similar al de sillares.

Con posterioridad se levanta una estructura cuadrangular (E-VI) formada por varios muros hechos de mampostería de tamaño mediano-grande y un sillar en una esquina, que queda adosada también al muro de sillares al exterior del espacio que cierra.

Por último, un muro casi paralelo al descrito y a cuatro metros de distancia hacia el sur parece conformar otro espacio, sin que se haya podido definir por las diferentes afecciones posteriores. Su fábrica es de pequeña y mediana mampostería sin ligante. Tan sólo un pequeño retal de mampostería localizado en el fondo del Horno 2 podría corresponder a una línea de muro que uniera el doble muro con éste. En el sondeo 3/C-1 se documentó un suelo de *opus caementicium* que pudo ocupar el espacio entre estos muros a modo de pavimento.

Fase III: Área de necrópolis (siglo II).

A mediados del siglo II se cierra un espacio rectangular que hemos denominado área funeraria mediante dos muros. Uno es de pequeña y mediana mampostería ligada con una argamasa rica en arena y parece apoyarse en el muro de sillares descrito anteriormente, aunque la afección de un muro musulmán impide ver el punto de contacto. Aparece desmontado en algunas de sus hiladas superiores aunque conserva como mínimo una altura de 1'43 metros, ya que no se llegó a su base, y una longitud de 3'71 metros. El segundo muro hace esquina con el anterior y es de pequeña y mediana mampostería con ligante de *opus caementicium*, con una altura como mínimo de 1'61 metros, una longitud de 7'38 metros y conserva el remate superior en forma de prisma, por lo que está completo.



Lámina 1. Área de necrópolis del siglo II.

En el interior de este espacio funerario se han podido documentar 11 tumbas o complejos funerarios y los restos de un monumento funerario (MF 001). Se han diferenciado tres niveles de enterramiento en función de la estratigrafía y de sus ajuares (dos del siglo II y uno del siglo III). Además, relacionadas con el nivel 2 de enterramientos se hallaron cinco ánforas semicompletas, más el fondo plano y ovoide de otro recipiente, que fueron depositadas allí intencionadamente. Aparecen todas con la misma alineación excepto una, lo que pudiera corresponder a que estaban juntas situadas de pie y apoyadas en el muro y que al caer quedaron así o que se depositaron en el suelo de esta manera.

Nivel 1 (mediados siglo II).

Las primeras tumbas corresponden a mediados del siglo II (CF 010-011) y están cubiertas por la UE 1086. Se trata de dos inhumaciones con ajuares pobres aunque significativos en número, destacando alguna lucerna de disco, fragmentos de TSA A y de ánforas.

CF 010 tiene una cubierta a dos aguas con dos *tegulae* en cada lado y una *tegula* vertical cerrando la cabecera que cubre a un individuo con la cabeza orientada hacia el sur.

CF 011 tiene una cubierta de *tegulae* a dos aguas, conservando sólo los restos de una a cada lado y se trata de un osario.

Nivel 2 (2ª mitad siglo II).

A lo largo de la segunda mitad del siglo II y a una cota superior se colocaron las tumbas CF 007, 008 y 009, que están cubiertas por la UE 1068. Se trata de tres inhumaciones con ajuares que contienen TSG, TSH, TSA A, alguna lucerna, cerámica común y de cocina y algún fragmento de ánfora.

CF 007 consiste en una cubierta de una *tegula* dispuesta de forma inclinada que cubre una urna cerámica o jarrita que contiene los huesos.

CF 008 presenta una cubierta horizontal de *tegulae*, donde una monta sobre la otra y el resto se pierde en el perfil este. La cabeza del individuo está orientada al oeste.

CF 009 tiene una cubierta de 4 *tegulae* dispuestas horizontalmente y alineadas que cubren a un individuo con la cabeza orientada al oeste.

Fase IV: Área de necrópolis (siglo III).

En una segunda fase constructiva se reparó el cierre del área funeraria mediante un muro que continúa el existente, aunque de distinta fábrica. Se trata ahora de un muro elaborado con pequeños sillares en la base y diferentes hiladas de ímbrices que se extiende hacia el este del corte. El cierre del recinto hacia el este no se ha localizado por quedar fuera del corte C-1. Junto al muro original y cerca de él se encontraron un ánfora completa y cuatro semicompletas que están en relación con este último nivel de enterramientos.



Lámina 2. Ánforas en el Área de necrópolis del siglo III.

Nivel 3 (siglo III).

El último nivel documentado pertenece ya al siglo III, donde se han hallado CF 001, 002, 003, 004, 005 y 006 y MF 001. Se trata de seis inhumaciones, de las cuales tres no tienen ajuar. Los ajuares contienen fragmentos de TSA de cocina, cerámica común, una lucerna, fragmentos de ánforas, de vidrio y una cuenta de collar de cerámica.

CF 001 tiene una cubierta de *tegulae* a dos aguas semicubierta por un montículo de cantos de río que alberga a un individuo con la cabeza orientada al oeste.

CF 002 presenta una cubierta de *tegulae* a dos aguas, conservando una *tegula* en posición vertical como señalamiento de los pies. El individuo tiene la cabeza orientada al oeste.

CF 003 consiste en un bastidor de ladrillos con una cubierta de *tegulae* a dos aguas en muy mal estado de conservación. El individuo tiene la cabeza orientada al oeste.

CF 004 es una inhumación de un neonato en una urna cerámica, sin ajuar conservado. La orientación de la jarra es este-oeste.

CF 005 es una inhumación de un neonato en una urna cerámica, sin ajuar conservado. La orientación de la jarra es norte-sur.

CF 006 consiste en un ímbrice que cubre una inhumación de un neonato sin ajuar.



Lámina 3. Monumento funerario y ánforas en el Área de necrópolis del siglo III.

Además de las tumbas se halló un nivel de derrumbe con los restos de un monumento funerario (MF 001). Se trata de diversas piezas de piedra arenisca entre las que se puede reconocer una base cuadrangular moldurada embellecida con una capa de yeso, una pequeña moldura, un bloque paralelepípedo y restos de otros bloques, como un posible remate en prisma. Correspondería a alguna de las tumbas halladas en este nivel.

Época BAJOIMPERIAL ROMANA.

Fase V: Complejo alfarero y Complejo de salazones (siglos III-IV).

Primer complejo alfarero (siglos III-IV).

El primer complejo alfarero establecido en esta parcela está compuesto por 3 hornos y un edificio (E-VII), además de por un retal de pavimento de lajas en la esquina NO de C-1, al exterior del muro 1051. Su producción se inició durante el siglo III y llegaría hasta la primera mitad del siglo IV como máximo, en base a los niveles de relleno de los mismos y al estrato que amortiza toda la fase.

El **Horno 1** se excavó en el terreno, está realizado en ladrillos refractarios y consta de un *prae-furnium* y una cámara de planta circular, con un perfil longitudinal de 3'93 metros. La entrada del *prae-furnium* tiene una anchura de 0'95 metros. La cámara de combustión conserva *in situ* un pilar central de ladrillo de base cuadrada y desarrollo cilíndrico que sustentaría la parrilla. El diámetro interior de la cámara es de 2'87 metros y la altura conservada de sus muros es de 1'25 metros. En su interior se hallaron restos de pilares cuadrangulares de ladrillo caídos y el suelo de arcilla rubefactada en buen estado de conservación, donde, sin embargo, no se documenta huella alguna de la ubicación de dichos pilares, por lo que podrían corresponder a cualquiera de los otros hornos, donde no se ha hallado ningún pilar. Este estrato de colmatación del interior del horno se fecha en el siglo IV (desde el segundo cuarto) a partir de materiales de TSA D, como las formas Hayes 59A y 61A, y el ánfora Keay 19.



Lámina 4. Horno 1 del Primer complejo alfarero (siglos III-IV).

El **Horno 2** presenta un *prae-furnium* alargado y realizado en ladrillos que se va abriendo desde su entrada y una cámara circular excavada en el terreno con una base de cuatro hiladas de ladrillos sobre la que se alza la pared de arcilla rubefactada. Longitudinalmente el horno mide 4'89 metros, conserva una altura de 0'78 metros, la cámara tiene un diámetro interior de 2'48 metros y la entrada del *prae-furnium* tiene una anchura de 1'02 metros. Conserva el suelo de la cámara de arcilla rubefactada, aunque se encuentra parcialmente roto por la afección de un pozo moderno. El estrato de colmatación del interior del horno queda fechado en el siglo IV (desde el segundo

cuarto) a partir de materiales de TSA D, como las formas Hayes 59A y 61A, el plato Ostia III, 332 y las ánforas Keay 13 y 19.



Lámina 5. Horno 2 del Primer complejo alfarero (siglos III-IV).

El **Horno 4** presenta una tipología constructiva similar al 1, ya que se realizó a base de ladrillos refractarios, aunque con una planta más piriforme, y consta de un *praeurnium* alargado de 0'76 metros de ancho en su boca que se va ensanchando y una cámara circular. Longitudinalmente mide 6'85 metros, el diámetro interior de la cámara es de 2'99 metros y la altura conservada de su muro de 1'48 metros. Las paredes del *praeurnium* son verticales en su base y a medida que ascienden se van inclinando al interior, lo que indica que se cerraba en forma de bóveda de cañón. La cámara de combustión conserva el suelo de arcilla rubefactada, aunque en el centro aparece roto por la afección de un pequeño pozo. El estrato de colmatación del interior del horno queda fechado en el siglo IV (segunda mitad) a partir de materiales de TSA D, como las formas Hayes 59/67, 59A y 61A, el plato Ostia III, 170, la cazuela Ostia III, 108 y las ánforas Keay 13 y 19. Otras estructuras aparecen asociadas al horno, como es un muro realizado con un sillar reutilizado y ladrillos, que cierra desde el *praeurnium* un espacio hacia el este, un murete o atarjea adosada en el lado opuesto del *praeurnium* y un pequeño suelo del cal unido a ésta y al exterior del horno.



Lámina 6. Horno 4 del Primer complejo alfarero (siglos III-IV).

En el sondeo 1/C-2 hallamos la esquina de la **Estancia E-VII**, formada por dos muros de ladrillo y mampostería mediana con ligante de *opus caementicium*. En su interior se halló un gran contenedor. En base al nivel de amortización que lo cubre, su construcción estaría en el cambio de siglo III al IV. Quizás sirviera como almacén de las ánforas elaboradas en los hornos.



Lámina 7. Estancia E-VII amortizada por el Edificio E con desagüe.

Complejo de salazones (siglo IV).

En el sector norte del corte C-3 se documenta una **Pileta** de salazón de planta rectangular recubierta íntegramente por *opus signinum* como material hidrófugo. Parece que se conserva completa aunque sólo hemos podido documentar la mitad debido a que está amortizada por un muro musulmán. Sí hemos localizado varias esquinas interiores, lo que nos permite establecer sus dimensiones en 1'60 x 1'20 metros, es decir, 1'92 m². La pileta se ve reforzada y rodeada por gruesos muros de mediana mampostería y *opus caementicium*, lo que correspondería, sin duda, a la estructura de un complejo de piletas. En su interior hallamos a media altura un suelo de ladrillos, correspondiente a una reutilización de la pileta en sus últimos momentos de uso. La pileta aparece cubierta por la UE 3014, fechada entre mediados y finales del siglo IV. Otros muros parecen pertenecer también al mismo complejo de piletas. Por último, un suelo de *opus signinum* se ha podido documentar junto a uno de los muros en el sondeo 1/C-3.

Esta fase se fecha en la segunda mitad del siglo IV por materiales como las ánforas Keay 13 y 19, la Dr. 23, las formas de TSA D Hayes 61A, 67 y 78, las cazuelas Ostia III y los platos Ostia I, además de un par de monedas bajoimperiales de Claudio II y Contancio II (337-361).



Lámina 8. Pileta del Complejo de salazones (siglo IV).

Fase VI: Complejo alfarero (siglo IV).

Segundo complejo alfarero (siglo IV).

En un segundo momento de utilización de la parcela como figlina se construyen diferentes estructuras (E-I a E-IV), dos nuevos hornos que amortizan algunas de las estructuras anteriores, sin que entre ambas transcurra mucho tiempo, y un espacio pavimentado a modo de calzada. En C-1 hallamos el denominado **Horno 3**, realizado en ladrillo y de reducidas dimensiones. Se encuentra amortizando un muro del Horno 4, cuyo sillar se recorta para adaptarlo a la forma circular del nuevo horno. Conserva diez hiladas de ladrillos y su interior no aportó información destacable para conocer su uso ni su momento de abandono, el cual se ha fijado por el estrato 1022 que lo cubre y la secuencia estratigráfica.



Lámina 9. Horno 3 del Segundo complejo alfarero (siglo IV).

Durante la primera mitad del siglo IV se construyó en el corte C-2 el **Horno 6**, que presenta una tipología diferente al resto de hornos documentados. Se trata de un horno levantado sobre el terreno sobre una cimentación de cantos de río y un pavimento interior de ladrillos. La cámara es pseudocircular, con un diámetro interior de 3'66 metros, y tiene un muro de 0'54 metros de ancho. El *prae-furnium* consiste en una simple entrada en la propia cámara, en un lado que tiene un frente recto. Protegiendo dicha entrada quedan los restos de un muro lateral, que suponemos tendría a ambos lados. Este horno queda amortizado por la UE 2064, fechada en la segunda mitad del siglo IV.



Lámina 10. Horno 6 del Segundo complejo alfarero (siglo IV).

En C-2 también hallamos diferentes estructuras que debemos relacionar con los hornos, por lo que parece que tuvieron un uso como almacenes. En primer lugar hemos identificado una estructura denominada **Edificio D**. La Estancia E-I está conformada por muros de ladrillo, mampostería mediana y *opus caementicium*, debiendo destacar el remate en ambos extremos del muro principal en forma de base cuadrada de ladrillos que podría corresponder con un pilar de sustentación, lo que podría indicar una segunda planta o una cubrición de cierta importancia. El suelo original de dicha estancia no se ha podido documentar debido a que tuvimos que conservar uno posterior. En el ángulo NO de la estancia, que no se ve afectado, queda una potente capa de *opus signinum* disgregado que quizás pudiera corresponder al propio suelo de la estancia. Al exterior de este edificio hallamos un **Pavimento** de grandes lajas calizas, que sin duda cubría un espacio abierto, lo que podríamos interpretar como un espacio de paso, tal vez una calzada.



Lámina 11. Pavimento de grandes lajas.

En la esquina SO del corte C-2 hallamos el **Edificio E**, de planta rectangular y formada por muros de ladrillo y mampostería mediana con ligante de *opus caementicium*. En el interior de esta estancia se hallaron diversos restos de bloques de *opus signinum* rotos y revueltos que podrían corresponder al pavimento que tuvo en su momento, aunque en su estado actual no se ha podido apreciar ninguna nivelación originaria. Uno de los muros tiene un pequeño desagüe en su parte baja, lo que es indicio junto al *opus signinum* de un uso hidráulico de esta estructura (Lámina 7).

Fase VII: 2ª mitad del Siglo IV.

La última fase de ocupación romana de la parcela corresponde a una reestructuración de algunos de los espacios preexistentes durante la segunda mitad del siglo IV. En C-2 se remodela la **Estancia E-I** continuando la línea del muro 2052 hacia el sur con un nuevo muro de mala factura, aunque no llega a tocar con el anterior, lo que podría corresponder a un vano de acceso. Este muro amortiza el Horno 6, por lo que ya está arrasado en este momento. Sus muros tienen idéntica fábrica a base de pequeña y mediana mampostería con ligante de barro. El interior de esta estancia se pavimenta de manera muy burda con ladrillos dispuestos de forma irregular en unos puntos, con *opus signinum* en otros y con materiales reutilizados, como un pequeño fuste de columna. Además, cabe destacar el hallazgo de un pequeño hogar rectangular realizado con un pequeño bastidor de ladrillos dispuestos verticalmente y un fondo plano con *tegulae*. Se encuentra trabado con el pavimento descrito, adosado al muro y presenta dos ladrillos en vertical a modo de apoyo para los recipientes que se colocaban en el hogar para su cocción.



Lámina 12. Estancia E-I (2^a m. Siglo IV).



Lámina 13. Hogar en la Estancia E-I (2^a m. Siglo IV).

Fase VIII: Siglo V.

El abandono de todas las estructuras romanas se debió producir durante la primera mitad del siglo V, ya que están amortizadas por la UE 2044, cuya cronología no va más allá de mediados de dicho siglo a tenor de los restos de ánforas K. 19 y TSA estampillada.

Época MUSULMANA.

Tras los niveles de abandono de las estructuras romanas no hallamos rastro alguno de los siglos VI al XI. Este lapsus se debe a que la parcela en cuestión dejó de estar ocupada y seguramente también al arrasamiento de niveles anteriores (no necesariamente constructivos) por parte de los musulmanes en el siglo XII, como parece deducirse de la propia excavación.

Fase IX: Siglo XII.

En C-1 encontramos el **Edificio A**. Se trata de una gran estructura realizada con muros de buena factura de mediana mampostería y mortero que cierran amplios espacios. Al norte, el muro 1016 cruza todo el corte de este a oeste y pertenece al cierre por este lado, ya que fuera de él no hay más estructuras, ni lo que hay en C-2 tiene relación constructiva alguna. Un muro perpendicular divide de norte a sur dicho espacio y se pierde en el perfil sur, por lo que sus dimensiones son mayores de las que vemos. En total tendríamos cuatro grandes estancias, cuyas dimensiones invitan a pensar que estamos ante un edificio de almacenaje. Lógicamente, la prolongación de todos estos muros hacia el exterior del corte nos llevaría a hablar de un edificio de mayores dimensiones en planta. También documentamos un retal de suelo de cal con decoración espigada perteneciente a este edificio. Esta estructura amortiza directamente los últimos niveles constructivos romanos, los cuales tienen distintas afecciones.



Lámina 14. Vista del Edificio A con las compartimentaciones posteriores.

En C-2, el primer momento constructivo de época musulmana está representado por cuatro muros que configuran el llamado **Edificio I**, colmatados por un estrato con material datado en el siglo XII. De los cuatro muros sólo dos traban entre sí, los cuales tienen unas características similares, elaborados en mampostería de gran tamaño. Conforman dos habitaciones (E-25, E-26), sin poder especificar su funcionalidad, aunque se trataría de muros de carga por su fábrica y tamaño. Los otros dos muros son de pequeña mampostería y sólo los podemos relacionar con los anteriores por las cotas y por el estrato que los cubre, sin poderse concretar su funcionalidad.



Lámina 15. Vista del Edificio I (siglo XII).

Fase X: Siglo XII.

En C-1 se produce una compartimentación de los espacios existentes del **Edificio A**, reaprovechando sus muros al servir de apoyo a otros nuevos y conformándose estancias pequeñas. Un muro de mampostería mediana divide el espacio de norte a sur, mientras que en la estancia denominada E-1 existe en su punto central una estructura cuadrada de ladrillo que interpretamos como una fuente al haber encontrado restos de una tubería de plomo *in situ* que conectaría con una pequeña tubería cerámica próxima a ella (Lámina 14).

Debido probablemente a problemas con el nivel freático y con las crecidas del río, la estructura denominada Edificio I se abandonaría, construyéndose a una cota superior. En C-2 se levantan dos nuevos edificios. El **Edificio B** queda en el sector sur y su estancia E-15 presenta un pavimento de tierra rojiza apisonada. La estancia E-17 conserva un suelo de cal, lo que parece corresponder con un patio, ya que también existe un pozo llamado de noria por su planta alargada. Bajo el estrato que cubre el interior de las estancias E-15 y E-16 excavamos un potente nivel de gravas que no llegan a tocar los muros. Esto se debe a que una vez levantados los muros y debido a problemas de humedades se vació el interior de las estancias, rellenándolo con una

gran capa de gravas del propio río. Su función de filtro impedía al agua subir por capilaridad hasta las estancias, perdiéndose ésta en sentido horizontal.



Lámina 16. Edificio B con pavimento de tierra rojiza en la estancia E-15.

La segunda construcción en este corte es el **Edificio C**, ubicado al norte del anterior y a una cota algo más baja. Se trata de una estancia rectangular con muros de pequeña-mediana mampostería ligada con un mortero color rosáceo. El interior de esta estancia también se vació y relleno con gravas, alcanzando más de un metro de profundidad. Bajo estas gravas no se han documentado niveles romanos, ya que parece serían arrasados al realizar el rebaje.



Lámina 17. Vista del Edificio C (siglo XII).

En C-3 hay diferentes muros que conforman el denominado **Edificio H**, aunque por su regular estado de conservación y la irregular orientación de sus muros, éstos pudieran formar más de un conjunto constructivo.

Fase XI: Siglo XIII.

Esta última fase de ocupación musulmana corresponde a una nueva remodelación de los espacios existentes, de hecho a lo largo de todo el siglo XII se fueron produciendo reformas de las primeras estructuras. Se trata de muros que modifican las estancias, reduciéndolas, y de algún nuevo pavimento que eleva la cota de suelo. El momento de abandono de las estructuras musulmanas queda marcado por la UE 2005, fechada en el siglo XIII, aunque el **Edificio A** del corte C-1 presenta muchos materiales cerámicos de época moderna (siglo XVIII) mezclados con los musulmanes en el estrato que cubre aquí las estructuras. Esto nos lleva a pensar en una posible reutilización al cabo del tiempo de algunas estancias que pudieran quedar todavía visibles o simplemente a una afección moderna en los estratos musulmanes por la remoción de tierra.



Lámina 18. Vista de las últimas remodelaciones en el Edificio A (siglo XIII).

En el **Edificio B** del corte C-2 también se compartimentan los espacios con muros de menor entidad. La estancia E-17, identificada como patio, sufre una elevación de su cota con un nuevo suelo de cal que lleva asociado un tabique de mampostería y ladrillo y un pequeño pozo de mampostería.



Lámina 19. Vista de la última remodelación del patio del Edificio B (siglo XIII).

2. LOS COMPLEJOS FUNERARIOS.

COMPLEJO FUNERARIO 001.

Tipología: Cubierta de tres tégulas dispuestas a dos aguas. No tiene señalamiento ni en la zona de la cabeza ni en los pies.

Adscripción cultural: Romano.

Cronología: Siglo III.

Dimensiones: 0'95 x 0'40 m.

Cotas: -Superior: 2'84 m.s.n.m.

-Inferior: 2'38 m.s.n.m.

Orientación: Cabeza al Oeste.

Posición del cadáver: Decúbito supino.

Estado de conservación: Bueno. Falta una de las tégulas en la zona de las piernas. No se documentan marcas, ni sellos en las tégulas.

Ajuar: Cuenta cerámica de collar, cuenco Vegas 10, jarra Vegas 38, olla y fragmentos de ánfora similar a Dr. 12. Sobre la cubierta ánfora Almagro 51.



COMPLEJO FUNERARIO 002.

Tipología: Cubierta de tégulas a dos aguas, con señalamiento en la cabeza con otra tégula. Nos encontramos con clavos, que pueden formar parte de un ataúd.

Adscripción cultural: Romano.

Cronología: Siglo III.

Dimensiones: 1'31 x 0'62 m.

Cotas: -Superior: 2'72 m.s.n.m.

-Inferior: 2'15 m.s.n.m.

Orientación: Cabeza al Oeste.

Posición del cadáver: Decúbito supino.

Estado de conservación: Bueno. Al igual que la anterior, falta una de las tégulas. No se documentan marcas, ni sellos en las tégulas.

Ajuar: tapadera de TSA Ostia I, cazuela TSA Lamb. 10A, cazuela TSA A H. 26, lucerna de disco, botellita periforme, ánfora Dr. 14 y fragmento de vidrio.



COMPLEJO FUNERARIO 003.

Tipología: Bastidor de ladrillos con cubierta de tégulas dispuestas a dos aguas.

Adscripción cultural: Romano.

Cronología: Siglo III.

Dimensiones: 1'18 x 0'69 m.

Cotas: -Superior: 2'49 m.s.n.m.

-Inferior: 2'36 m.s.n.m.

Orientación: Cabeza al Oeste.

Posición del cadáver: Decúbito supino.

Estado de conservación: Muy



defectuoso. La cubierta falta por completo, las téglulas solo se conservan en la parte baja. Los ladrillos están muy deteriorados. No se documentan marcas, ni sellos en las téglulas.

Ajuar: Cazuela TSA Lamb. 10A y cazuela de cerámica común.

COMPLEJO FUNERARIO 004.

Tipología: Urna cerámica.

Adscripción cultural: Romano.

Cronología: Siglo III.

Dimensiones: 0'41 x 0'26 m.

Cotas: -Superior: 2'41 m.s.n.m.

Orientación: Este-Oeste.

Posición del cadáver: Al descomponerse en medio aéreo, los huesos se han desplazado hacia el fondo de la vasija.

Estado de conservación: Muy bueno. Se conserva la vasija completa.

Ajuar: Sin ajuar.



COMPLEJO FUNERARIO 005.

Tipología: Urna cerámica.

Adscripción cultural: Romano.

Cronología: Siglo III.

Dimensiones: 0'41 x 0'19 m.

Cotas: -Superior: 2'39 m.s.n.m.

Orientación: Norte-Sur.

Posición del cadáver: Al descomponerse en medio aéreo, los huesos se han desplazado hacia el fondo de la vasija.

Estado de conservación: Muy bueno. Se conserva la vasija completa.

Ajuar: Sin ajuar.



COMPLEJO FUNERARIO 006.

Tipología: Ímbrice. No tenemos señalamientos en la cabeza o en los pies.

Adscripción cultural: Romano.

Cronología: Siglo III.

Dimensiones: 0'58 x 0'18 m.

Cotas: -Superior: 2,52 m.s.n.m.

Orientación: Este-Oeste.

Posición del cadáver: Decúbito supino.

Estado de conservación: Bueno. Se encuentra rota por la mitad.

Ajuar: Sin ajuar.



COMPLEJO FUNERARIO 007.

Tipología: Tégula inclinada que cubre una urna cerámica (jarra).

Adscripción cultural: Romano.

Cronología: 2ª mitad siglo II.

Dimensiones: 0'60 x 0'37 m.

Cotas: -Superior: 1'84 m.s.n.m.

-Inferior: 1'54 m.s.n.m.

Orientación: Este-Oeste.

Posición del cadáver: Decúbito supino.

Estado de conservación: Bueno. No se documentan marcas, ni sellos en las tégulas.

Ajuar: Cazuela de TSA Lamb. 10A, recipiente de TSH, jarrita y lucerna.



COMPLEJO FUNERARIO 008.

Tipología: Cubierta horizontal de tégulas.

Adscripción cultural: Romano.

Cronología: 2ª mitad siglo II.

Dimensiones: 0'65 x 0'42 m.

Cotas: -Superior: 1'95 m.s.n.m.

Orientación: Cabeza al Oeste.

Posición del cadáver: Decúbito supino.

Estado de conservación: Defectuoso, la tégula que cubre la zona de la cabeza esta rota. No se documentan marcas, ni sellos en las tégulas.

Ajuar: Recipiente de TSG, fragmentos de cerámica común y de engobe rojo.



COMPLEJO FUNERARIO 009.

Tipología: Cubierta horizontal de tégulas.

Adscripción cultural: Romano.

Cronología: 2ª mitad siglo II.

Dimensiones: 1'45 x 0'63 m.

Cotas: -Superior: 2,04 m.s.n.m.

Orientación: Cabeza al Oeste.

Posición del cadáver: Decúbito supino.

Estado de conservación: Bueno. Las tégulas se encuentran partidas por la zona central, hundidas por el peso. Las tégulas no se encuentran desplazadas. No se documentan marcas, ni sellos en las tégulas.

Ajuar: Recipiente de TSA A H. 9A, tapadera de TSA Ostia I, 261, cazuela de fondo estriado, cuenco de labio redondeado al interior y fragmentos de ánfora similar a Dr. 14.



COMPLEJO FUNERARIO 010.

Tipología: Cubierta de téglulas dispuestas a dos aguas. Señalamiento en la zona de la cabeza.

Adscripción cultural: Romano.

Cronología: Mediados siglo II.

Dimensiones: 1'26 x 0'65 m.

Cotas: -Superior: 1'62 m.s.n.m.

-Inferior: 1'29 m.s.n.m.

Orientación: Cabeza al Sur.

Posición del cadáver: Decúbito supino.

Estado de conservación: Defectuoso. Las téglulas se encuentran en mal estado de conservación, muy fragmentadas. No se documentan marcas, ni sellos en las téglulas.

Ajuar: Sin ajuar.



COMPLEJO FUNERARIO 011.

Tipología: Cubierta de téglulas dispuestas a dos aguas.

Adscripción cultural: Romano.

Cronología: Mediados siglo II.

Dimensiones: 0'58 x 0'48 m.

Cotas: -Superior: 1'56 m.s.n.m.

-Inferior: 1'32 m.s.n.m.

Orientación: Norte-Sur.

Posición del cadáver: Osario.

Estado de conservación: Muy defectuoso. Las téglulas están rotas y movidas.

Ajuar: Sin ajuar.



CONCLUSIONES.

La primera ocupación del lugar, a tenor de los restos hallados en la presente intervención, se produce en época romana. En un primer momento se pavimentó con un mortero de *opus signinum* una zona cercana a la playa, ya que se asienta sobre la propia gravilla y está documentado que la línea de costa discurría a no muchos metros, a la altura de la plaza de Santo Domingo que queda justo enfrente. La función de este mortero es hidrófuga pero al haber aparecido en uno de los sondeos sólo podemos indicar que se trata de un pavimento con caída en uno de sus lados, quizás una zona de paso. Se conoce bien el caso de *Pompeia*, donde las aceras tienen este mismo revestimiento para evitar las filtraciones de agua.

Asentando sus cimientos en el estrato del siglo I se levanta un gran muro de cierre con sillares de buena factura que se adapta al terreno mediante un quiebro. Al mismo se le adosa, intuimos que a modo de refuerzo, otro muro de mampostería. Se trataría de unos muros que en el siglo II sirven para delimitar una amplia zona próxima al mar, sin que se pueda definir claramente otra funcionalidad más concreta. Sí podemos entender, a raíz de su ubicación y de la existencia de otras estructuras añadidas después, como otro muro y una estancia adosada al exterior (E-VI), que

podría tener una función de protección de un espacio azotado por el mar en el que se pudieron desarrollar actividades comerciales relacionadas con su puerto.

En el transcurso del siglo II, una pequeña zona al interior de estos muros se empezó a utilizar como necrópolis, seguramente utilizada por algunos de los trabajadores o habitantes del lugar. Se conocen casos similares, como el de Arroyo Villalta en Antequera, donde los trabajadores de un complejo alfarero se enterraban en una zona colindante con los hornos. Así, en nuestra excavación se cierra un área funeraria mediante unos muros consistentes que se adosan al muro de sillares. En ella documentamos un primer nivel de enterramiento datable a mediados del siglo II (nivel 1), con sólo dos tumbas, aunque no descartamos que existan más debido al carácter de diagnóstico de la intervención. Sobre él, un segundo momento con tres tumbas (nivel 2) que abarca la segunda mitad del siglo II y en el cual se hallaron varias ánforas completas que fueron depositadas de forma intencionada en el lugar. Durante el siglo III se repara uno de los muros del recinto, aunque de manera más burda, y aparece un tercer nivel de enterramientos (nivel 3) que también lleva asociado otro lote de ánforas, con seis tumbas. Se trata en total de once inhumaciones de adultos y de alofisos, la mayoría con ajuares discretos, excepto los neonatos, que no llevan ajuar. Por lo tanto, se adaptan a la evolución del cambio de rito, cuando la inhumación se va imponiendo poco a poco a la incineración desde el siglo II, siendo ya predominante a lo largo del III.

Durante el siglo III también asistimos al establecimiento aquí de un importante complejo alfarero que se mantendrá, con cambios, hasta finales del siglo IV. Se concentran mayoritariamente en la zona sur de la parcela y podemos hablar de dos momentos de la figlina. Entre mediados de los siglos III y IV están funcionando tres hornos que elaboran recipientes cerámicos. Por el tamaño de dos de los hornos (H-1 y H-4) nos inclinamos a pensar que en ellos se cocían grandes contenedores, especialmente ánforas que servirían para el transporte de los productos relacionados con las salazones, tan abundantes a lo largo de toda la costa de *Malaca*, como queda reflejado en la propia parcela que nos ocupa. Estos hornos amortizan algunas de las estructuras anteriores, por lo que ya estarían abandonadas, al menos de forma parcial. En concreto, el Horno 1 se excavó en parte sobre el muro de sillares, reutilizando *in situ* uno de ellos, el Horno 2 queda sobre el muro de cierre que adosa al de sillares y el Horno 4 rompe el muro más alejado al de sillares. El complejo alfarero tiene una curiosa disposición radial, es decir, todos los hornos forman un círculo con la cámara de cocción hacia el centro y la entrada al *prae-furnium* al exterior. El Horno 4, además, conserva parte de las estructuras asociadas a él, como un muro que delimita un espacio, una atarjea y un suelo de cal.

En el cambio del siglo III al IV se levantó una estructura (E-VII) que quizás sirviera como almacén de las ánforas elaboradas en los hornos, según parece desprenderse del hallazgo de un ánfora en su interior, aunque la amortización de otra estructura posterior impide documentar el resto de la estructura.

Durante el siglo IV está en funcionamiento también un complejo de piletas de salazones en la zona noreste de la parcela, es decir, la más cercana al río. De él hemos documentado sólo una pequeña parte al quedar amortizado por estructuras posteriores. Se trata de varios muros con un entramado ortogonal que encierran una pileta rectangular de *opus signinum*. Sin duda, este complejo hay que ponerlo en relación con el alfarero en cuanto a que son actividades dependientes la una de la otra.

Durante la primera mitad del siglo IV se amplía la figlina con la construcción de dos nuevos hornos y de otras estructuras anejas, las cuales amortizan parte de las

estructuras preexistentes. El Horno 3 queda sobre el muro que cerraba los laterales del Horno 4, por lo que ya había perdido su función. El Horno 6, el más al norte, amortiza la estructura E-VII. Se construye el denominado Edificio D, del que hemos identificado tres estancias, probablemente utilizado como almacén de los productos allí elaborados, y el Edificio E (E-IV), con un probable uso como contenedor de agua a tenor de los restos de *opus signinum* hallados en su interior y de un desagüe en uno de sus muros.

También se pavimenta, al exterior del Edificio D, un espacio con grandes lajas a modo de calzada urbana. Quizás se trate de una zona de paso entre las diferentes estructuras de todo el complejo. Esta última fase de la figlina se ve completada con diferentes restos de suelos de *opus signinum* aparecidos en diferentes puntos de la parcela.

Durante la segunda mitad del siglo IV todos los hornos quedan en desuso. Una remodelación del Edificio D amortiza el Horno 6, como última fase de ocupación romana del lugar. Se trata de una repavimentación de la estancia E-I, donde se coloca un pequeño hogar, lo que parece indicar un cambio de uso de la estructura. Un nuevo muro cierra el espacio abierto con el pavimento de lajas, perdiendo también su función original. Todo esto queda amortizado por un nivel con materiales de la primera mitad del siglo V, momento de abandono.

Hasta el siglo XII no se volverá a construir en la parcela, ya en época almohade. En un primer momento constructivo se levanta el Edificio A, con grandes muros delimitando amplias estancias, lo que nos lleva a pensar en un edificio para almacenaje de mercancías. Del Edificio I sólo quedan algunos muros que no permiten adivinar su funcionalidad.

En un segundo momento constructivo del siglo XII se remodelan las estructuras del Edificio A y se levantan nuevos edificios. El Edificio A sufre una compartimentación de sus espacios, los cuales reducen sus dimensiones, resultando, en la mayoría de los casos, pequeñas estancias que sólo parecen corresponder a pequeños almacenes o a algún tipo de pequeño taller artesano. En la zona norte de la parcela se levanta a una cota superior sobre el Edificio I el Edificio B. De él se han documentado tres estancias que parecen corresponder con dos habitaciones y un patio. Destacar de la estancia E-15 su pavimento de tierra rojiza apisonada y una cama de gravas en ambas habitaciones que tenían la función de evitar humedades en su interior. Este mismo mecanismo se repite en el denominado Edificio C, del que se ha conservado sólo la estancia E-18. Una última estructura, Edificio H, se localiza en el sector noreste amortizando la pileta de salazones romana.

Un tercer y último momento constructivo en época almohade corresponde a una nueva remodelación de los edificios preexistentes. En el Edificio A se reduce un espacio que habíamos identificado con un posible patio y se cambia su función, por lo que quedaría ahora como un espacio cerrado. En el Edificio B se repavimenta el espacio patio con un nuevo suelo de cal a una cota más elevada y se cierran otros espacios de la estancia E-16. La única estancia del Edificio C se vuelve a reducir con nuevos muros al interior de ella. Todo ello queda cubierto por un estrato que, aun siendo todavía almohade, podemos fechar en el siglo XIII en base a ciertas piezas características de este siglo. Sería el momento de abandono de las estructuras, sin que después se haya vuelto a construir en la parcela.